

dedicado a analizar la relación entre el nazismo y los estudios bíblicos a partir de la construcción de un Jesús racial e ideológicamente ario que propusieron autores tan significados como Houston S. Chamberlain, Friedrich Delitzsch o Walter Grundmann.

Debemos concluir nuestro comentario reconociendo que estamos delante de una obra inevitable, llamada a ser un punto de referencia obligado en los estudios sobre Jesús y el cristianismo durante las próximas décadas.

Jordi Vidal  
Universitat Autònoma de Barcelona

K. Schmid, *Historia literaria del Antiguo Testamento. Una introducción*. Madrid: Trotta, 2019 (349 pp.). ISBN: 978-84-9879-7422-2.

La presente obra es otra interesantísima novedad editorial publicada dentro de la colección de Trotta “Biblioteca de Ciencias Bíblicas y Orientales”, dirigida por Julio Treballe. Dicha colección ha ofrecido en estas últimas décadas un interesante catálogo bibliográfico en castellano, a partir tanto de trabajos originales como de traducciones de obras especialmente relevantes en el ámbito de los estudios bíblicos. Este es precisamente el caso que aquí nos ocupa: la traducción de la obra de Konrad Schmid, *Literaturgeschichte des Alten Testaments. Eine Einführung* (2014), a cargo de José María Ábrego.

La obra de Schmid, a pesar de presentarse como una introducción, tiene un punto de partida muy ambicioso, esto es, el de abordar una historia literaria del Antiguo Testamento (AT). Por lo tanto, el objetivo del trabajo es el de analizar el desarrollo y las relaciones mutuas de los textos literarios del AT, ocupándose tanto del significado original de los textos como de su recepción durante el tiempo de su formación.

Schmid asume la imposibilidad de analizar ese tema de manera exhaustiva en un único volumen. De ahí que opte por presentar el trabajo como una introducción, es decir, una primera presentación de síntesis del tema, acompañada de algunas “perspectivas preliminares de contenido” (p. 16).

La estructura del libro se ajusta perfectamente a los objetivos del mismo. Teniendo en cuenta la voluntad de sintetizar la historia literaria del AT, se imponía inevitablemente una exposición diacrónica de los contenidos, que es la que ha llevado a cabo Schmid.

Así, el libro se abre con un primer apartado metodológico (“A. Tarea, historia y problemas de una historia literaria del Antiguo Testamento”), donde el autor plantea las cuestiones previas relacionadas con su objeto de estudio, que van desde la capacidad del investigador para situar el AT en su contexto

histórico, hasta las reflexiones sobre el concepto mismo de reconstrucción histórica de aquel canon literario.

El segundo capítulo (“B. Los comienzos de la literatura del Antiguo Israel en el marco de las ciudades-estado de Siria y Palestina hasta la aparición de los asirios (siglos X-VIII a.C.)”) inicia la aproximación diacrónica a la historia literaria del AT a la que nos referíamos, analizando en este caso de forma diferenciada la trayectoria cultural, teológica y literaria de los reinos de Israel y Judá-Jerusalén de donde emergerá el AT.

A partir del tercer capítulo Schmid inicia un amplio recorrido por las principales formaciones políticas y culturales que, durante el primer milenio, dominaron Palestina. En ese tercer capítulo (“C. La literatura en el período asirio (siglos VIII-VII a.C.)”), se estudia la influencia cultural que tuvo la dominación asiria sobre Israel y Judá y que, en el ámbito literario, se concretó en los ámbitos del salterio, la literatura sapiencial, el profetismo, las tradiciones legales y la historiografía.

Durante la fase neobabilónica (“D. La literatura en el período babilónico (siglo VI a.C.)”) Schmid destaca el influjo de aquella cultura ahora ya únicamente sobre el reino de Judá, un influjo que afectó sobre todo al género de las lamentaciones y determinadas tradiciones narrativas relacionadas con los relatos históricos de la secuencia Ex 2 – 2 Re 25, la historia de José, los patriarcas, nuevas adiciones a la tradición legal (Decálogo), etc.

En “E. La literatura en el período persa (siglos V-IV a.C.)”, el análisis de Schmid se centra en demostrar la influencia teológica y literaria persa sobre el AT, a partir de los denominados Salmos teocráticos (p.e. Sal 145-147), Job, determinadas tradiciones narrativas (Gen 2-3, 4, 6-9, 11; las leyendas de Daniel (Dn 1-6), etc.; Esdras-Nehemías), algunas tradiciones proféticas (p.e. Ageo/Zacarías) y, de nuevo, tradiciones legales como el código de Santidad (Lev 17-26).

Finalmente, los capítulos F (“La literatura en el Período Ptolemaico (siglo III a.C.)”) y G. (“La literatura del período seléucida” (siglo II a.C.)”) continúan la misma tónica, centrándose ahora en la influencia helenística sobre algunas tradiciones sapienciales, narrativas y proféticas.

El último capítulo (H. “Puesta por escrito y formación del canon”) concluye la obra, destacando especialmente la reflexión final de Schmid sobre la interacción entre la historia de la literatura y del canon del AT.

En definitiva, esta *Historia literaria del Antiguo Testamento* supone una gran aportación instrumental que, a buen seguro, ocupará a partir de ahora un lugar destacado dentro del elenco bibliográfico sobre los estudios de literatura bíblica en castellano.

Jordi Vidal